✠

RESPUESTA DEL SEñOR ARCHIDUQUE A LA *Reyna Ana de Ingalaterra.*

INvictissima Señora,
Poderosa Reyna ANA,
Señora de todo el Reyno
de Inglaterra, y Irlanda;
Señora en quien permanecen,
de Calvino las estampas,
de Lutero la diadema,
que en tu Ley es venerada;
En la presente te digo,
como recebì Tu Carta,
con mas pena que alegria,
por no tener mucha gana
de recebir Tus consejos,
viendome en tales desgracias,
porque con essos consejos,
el refran muy bien me quadra,
tras de perro apaleado,
y que baylar me mandaràs.
Tu me embias ha dezir
con repetidas palabras,
que Staremberg, y Stanope
son Generales de fama;
bien se compadece esso,
con lo que al presente passa,
viendo que en Madrid cargaron
mucho oro, y mucha plata,
y que el Coronel Vallejo
les aligerò las cargas,
y les aligerò las costillas
de colacion de Viscaya.

Me dizes, que no te pida,
ni que te embie embajada,
pidiendote mas ayuda,
ni mas Gente de Campaña;
te promete desde oy,
de no importunarte en nada,
porque veo es impossible
la conquistacion de España.
Si dizes, que el Rey Felipe
con sus Navios, y armadas
sustenta todas Tus tierras,
à mi lo proprio me passa,
pues desde que tengo gueras
mi Gente anda desmayada.
Si dizes, que te meti[illegible]
en camisa de onze varas,
por esso Yo me he metido
donde me quedè en la haula.
Si dizes, que no has tenido
el que agradecerme nada,
si al Hospital vas por hilas,
no es mucho que no las traygas.
Mi Hermano el Emperador,
no quiere ya mas Campaña,
porque ha visto que mi Gente
en la presente Batalla,
vienen como Sorras muertas,
huyendo al valor de España;
que les causò cobardia,
el hallarse rodeada.

Lo

Lo que me dizes, y pides,
es que dexe al Rey de España;
ya Yo lo tengo dexado,
quisiera que èl me dexara;
que ya he caydo en la cuenta,
la tengo bien ajustada;
que fui ajustarla à Madrid,
y me cogieron las planas,
Vallejo me puso el Sero,
diziendo, con migo nada.
Dizes, que me entrè en Madrid,
destruyendo muchas Cassas,
es verdad, que lo confiesso;
pero me costò muy cara
la entrada, pues, me cogieron
con las manos en la massa,
y me dieron los assotes
en medio de las espaldas.
Dizes, que salì huyendo
con la camisa mogada,
si no fuera no mas de esso,
cuydado no me costara;
que de mas de salir fria,
saliò medio arebolada.
Que puse nuevos Consejos,
me dizes, en la Tu Carta:
que puse nuevos Consejos,
es verdad muy declarada:
pero te juro de veras,
que saliò bien consejada,
mi Gente, pues, que juraron
de no bolver mas à España.
Dizes, que à Staremberg diga,
que no tome mas las armas
contra Vallejo, es muy cierto,
que su riesgo le avisara,
por que no quedo curtido,
sino surrado en las bragas.
Y que à Estanope le diga,
que mire por donde anda,
esse cuydado èl lo tiene,
sin que yo le avise nada,
porque huye de Vallejo,
como el Raton de la Gata.
Que no me buelva à Madrid,
me avisas con gran constancia;
sin que Tu à Mi me lo avises,
no bolverè à ver à España.
Esto es quanto se me ofrece,
Poderosa Reyna ANA,
y que no me dès consejos,
te pido en esta mi Carta,
Tu mas servidor amigo
el gran Archiduque de Austria.

FIN.

Con Licencia: en Sevilla, por Francisco de Leefdael, junto la Casa Professa de la Compañia de JESUS.